



ORACIÓN “LAS SANTAS LLAGAS DE CRISTO”

EXPLICACIÓN:

En esta hermosa oración, nos adentramos en un profundo y sagrado vínculo con nuestro Señor Jesucristo, guiados por la contemplación y la imaginación, siguiendo los pasos de la espiritualidad ignaciana. Esta plegaria se divide en tres partes, cada una con su propósito y significado.

En la primera parte, nos encontramos ante la imagen del Cristo Crucificado, observando con reverencia y amor las llagas que marcan su sacrificio por nosotros. En este momento de conexión íntima, sanamos las heridas de su cuerpo con nuestros pensamientos y emociones, fortaleciendo así nuestro lazo con Él.

A medida que avanzamos, contemplamos a un Cristo glorioso en la cruz, liberado de los clavos y la corona de espinas, como el Cristo de San Damián. Este momento nos invita a reflexionar sobre la transformación que ocurre cuando abrazamos el amor de Cristo y nos liberamos de nuestras propias cargas.

En la parte intermedia, tomamos conciencia de que si hemos amado y sanado las llagas de Cristo, Él, en su infinita misericordia, amará aún más las heridas de nuestro corazón. Nos convertimos en el buen ladrón en la cruz, teniendo la oportunidad de pedir perdón a Jesús, reconocerlo como el Hijo de Dios y Rey del Universo. Le suplicamos: "Jesús, acuérdate de mí cuando estés en tu reino".

Jesús, en su divina misericordia, nos responde y nos insta a renacer de nuevo, como lo expresó a Nicodemo. Esto marca la transición a la tercera parte de nuestra oración. Ahora, el Jesús Resucitado, acompañado por el Espíritu Santo, sana nuestras heridas más profundas. Juntos revisamos cada área de nuestra vida, mirándola con los ojos del Espíritu. Sanamos las heridas del pasado, las preocupaciones del presente y las ansiedades del futuro.

En esta etapa, tenemos la opción de agradecer en cada llaga las bendiciones y el amor que Jesús ha derramado sobre nosotros en todas las áreas de nuestra vida. Sanamos y perdonamos, abrazando la transformación espiritual y la renovación que brota de este encuentro sagrado.

Así, a través de esta oración profunda y conmovedora, establecemos un lazo íntimo con Cristo, experimentamos su misericordia y experimentamos una profunda sanación espiritual. Nos convertimos en testigos vivos de la gracia divina que fluye a través de nuestras propias llagas, abriendo el camino hacia un nuevo nacimiento en el amor y la redención.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

1. Ponte en Oración

Cierra los ojos

Jesús quiere que le acompañes y le muestres tu amor en sus últimos momentos en la Cruz.

Cuida sus llagas y Él sanará las tuyas. Durante la oración de manera contemplativa entraremos en contacto con el mismo Jesús durante su Pasión y tendrás la oportunidad de abrazar, besar y sanar sus heridas. Toma conciencia de que todos somos parte del Cuerpo místico de Cristo y que cuando abrazamos, besamos, sanamos a Cristo, estamos abrazando, besando y sanando al mundo. Él está en la Cruz por nosotros, demuéstrole tu agradecimiento con un gesto de amor. En este compartir con Él, te invitamos a que le entregues esa cruz que tanto te pesa. Tómate unos momentos para contarle a Jesús eso que te aflige.

(Silencio y espacio para orar)

Repite en tu corazón:

“AUTORIZO a que tu Santo Espíritu irrumpa sin trabas en mi razón, en mi inteligencia y en mi corazón, con entera libertad, sin oposición ni resistencia, pues abro mi espíritu a su luz, que deseo, anhelo y necesito. Padre te entrego esta cruz que llevo para que hagas algo grande con ella” (Si tienes alguna petición específica puedes nombrarla aquí)

(Silencio y espacio para orar)

Imagina a Jesús crucificado frente a ti. Ahora imagina que eres un ángel y puedes acompañar a Jesús en sus últimos momentos en la Cruz.

Retira la corona de espinas al Señor con todo el amor y la solemnidad que esto precisa. Besa, limpia, sana, venera sus llagas. Dale aliento en esos momentos por los que está pasando y demuéstrole tu amor.

2. Retira el clavo de la mano izquierda. Besa, limpia, sana, venera sus llagas.
4. Retira el clavo del pie izquierdo. Besa, limpia, sana, venera sus llagas.
5. Retira el clavo del pie derecho. Besa, limpia, sana, venera sus llagas.

6. Retirar el clavo de la mano derecha. Besa, limpia, sana, venera sus llagas

7. Y finalmente, tomando conciencia que Jesucristo ha muerto por nosotros: Besa, limpia, sana, venera la llaga del costado y agradece todo lo que ha hecho por ti

Repite en tu corazón:

“Si yo amo así tus llagas ¡Cuánto más amarás tú las mías!”

(Silencio y espacio para orar)

<<Jesús, acuérdate de mí cuando estés en tu reino>>

Siente como Jesús te abraza y te susurra:

<<En verdad te digo: hoy estarás conmigo en el paraíso>><<Tenéis que nacer de nuevo>>

(Silencio y espacio para orar)

En esta segunda parte de la oración permite que sea el Espíritu Santo el que te sane a ti y que Jesús te acompañe en esta nueva Vida. Si en alguna de las áreas sientes que no tienes nada que pedirle al Señor aprovecha de agradecerle todo lo que te da, aun así, permite que siga sanando todo lo que quizás esté ahí pero de manera consciente no puedes ver.

Imagina a Jesús resucitado delante de ti:

1. Te mira a los ojos con todo su amor, ahora eres tú quien lleva la corona de espinas y los clavos. Permite que Jesús retire la corona de espinas de tu cabeza y siente como automáticamente se alivia el dolor que te generan tus pensamientos. Invoca el Espíritu Santo para que sane y transforme todos esos pensamientos que te hacen daño y te alejan de Dios.

Espíritu Santo, ven, y aparta a mí esos pensamientos que me hacen daño,
Espíritu Santo ven y aparta de mí esos pensamientos bucle, tóxicos,
Espíritu Santo ven y llena mi mente de amor.

(Silencio y espacio para orar)

Hoy en este día especial de la Virgen vamos a pedirle que nos acompañe.
“Acompáñame Mamá”

(Silencio y espacio para orar)

Tienes a la Virgen María ahí a tu lado. Esa imagen que siempre está en tu cabeza, ese recuerdo que siempre está en tu mente que te duele tanto, ese recuerdo oscuro, que Mamá te coja de la mano y se lleve ese recuerdo.

Y siente como con su ternura, como con su amor, cambia todo ese recuerdo y ahí donde más duele, ahí donde estás llorando, la mamá te abraza y te cubre con su manto.

Esa desnudez que te genera el pecado, que te genera el dolor, la Virgen María lo cubre con su manto para que nunca más sientas vergüenza, para que nunca más sientas culpa, porque Dios ya te ha perdonado, te ama como eres, con tus heridas, con tus errores y con tus miedos, la Virgen María abraza todos y cada uno de ellos.

<<Abba ¡Padre! Para ti todas las cosas son posibles, aparta de mí este cáliz, este sufrimiento>> <<pero no se haga mi voluntad sino la tuya>>

Siente como Jesús te abraza y el Espíritu Santo te reconforta.

(Silencio y espacio para orar)

2. Observa el clavo que tienes en la mano izquierda representa todo lo mundano, todo lo que tiene que ver con el trabajo el dinero los estudios lo que deseas para ti pero no es extenso y te preocupa y te agobia.

Quizás tengas heridas abiertas que tienen que ser sanadas, situaciones en las que necesitas que Jesús te sostenga, este es el clavo que te genera esa llaga

Ahora siente como Jesús toma tu mano y retira ese clavo, comparte con él tu dolor y tus peticiones en este ámbito.

Espíritu Santo ven y muéstrame que es aquello que está haciendo que me bloquee en mi mundo laboral

Espíritu Santo ven y muéstrame que puedo hacer para poner al servicio de Jesús mi trabajo y santificarme mediante él,

Espíritu Santo ven y de la mano de la Virgen María acompáñame a ese recuerdo doloroso que tengo en el trabajo, esa vez que me vendí por dinero, esa vez que estafe, que mentí, esa vez en la que me hicieron daño porque me hicieron mobbing me insultaron, me menospreciaron, me robaron el mérito de aquel trabajo que hice, permite que la Virgen María te acompañe en ese momento de oscuridad y que ahí, en tu desnudez más profunda, la Virgen María te arrope con su manto y el Espíritu Santo te dé luz y paz.

(Silencio y espacio para orar)

<<Abba ¡Padre! Para ti todas las cosas son posibles, aparta de mí este cáliz, este sufrimiento>> <<pero no se haga mi voluntad sino la tuya>>

Siente como Jesús te abraza y el Espíritu Santo te reconforta.

(Silencio y espacio para orar)

3. Ahora observa al clavo que tienes en el pie izquierdo simboliza la salud tanto física, emocional, como espiritual quizás tenga serias abiertas que tienen que ser sanadas, situaciones en las que necesitas que Jesús te sostenga, ese es el clavo que te genera esa llaga.

Permite que Jesús retire el clavo y sane la llaga, comparte con el tu dolor y tus peticiones en este ámbito.

Espíritu Santo ven y sáname a nivel emocional, sana mi corazón,

Espíritu Santo ven y sáname a nivel físico, aquel sitio que me duele, eso que me molesta, allá donde sabes que tienes que actuar

Espíritu Santo ven y sana mi alma, en esa para que pueda recibirte convertirme en templo de Dios vivo, ven Espíritu Santo, ven.

(Silencio y espacio para orar)

Ahora permite que la Virgen María te acompañe en este momento doloroso que quizás estás pasando por tu salud, estás teniendo ataques del maligno, permite que la Virgen María te cubra con su manto te proteja, a lo mejor tienes miedo de ese diagnóstico de cáncer de ese diagnóstico de esa enfermedad, permite que la Virgen María te abraze, llora en su regazo, porque ella con sus lágrimas hará grandes cosas en ti.

Quizás estés pasando por una ruptura emocional, algún proceso de duelo o de tristeza ofréceselo a la Virgen para que en su Inmaculado Corazón sea capaz de convertir todo ese dolor en amor.

(Silencio y espacio para orar)

<<Abba ¡Padre! Para ti todas las cosas son posibles, aparta de mí este cáliz, este sufrimiento>> <<pero no se haga mi voluntad sino la tuya>>

Siente como Jesús te abraza y el Espíritu Santo te reconforta.

(Silencio y espacio para orar)

4. Ahora observa el clavo que tienes en el pie derecho, simboliza la familia y todos tus seres amados quizás tengas heridas abiertas que tienen que ser sanadas situaciones en las que necesitas que Jesús te sostenga.

Este es el clavo que te genera esa llaga permite que Jesús retire el clavo y sane la llaga comparte con él tu dolor y tus peticiones en este ámbito.

Espíritu Santo ven enséñame a amar

Espíritu Santo ven y ayúdame a perdonar

Espíritu Santo ven y muéstrame como debo relacionarme con los demás para poder mostrar el amor que tú me das a mí.

Pero a veces señor todo esto es tan difícil porque mis heridas son tan profundas..... tengo ese dolor y me caso esta persona quizás fue tu padre en tu madre, esa persona que te violó, que se aprovechó de ti o que te engañó, esa persona en la que se supone que tenías que confiar y permite que la Virgen María te acompañe a sanar esa herida profunda, cógele su mano, yo sé que ahora puedes estar temblando pero agárrate a ella y llora, permite que la Virgen María y la Santísima Trinidad sanen esa herida.

(Silencio y espacio para orar)

<<Abba ¡Padre! Para ti todas las cosas son posibles, aparta de mí este cáliz, este sufrimiento>> <<pero no se haga mi voluntad sino la tuya>>

Siente como Jesús te abraza y el Espíritu Santo te reconforta.

(Silencio y espacio para orar)

5. Ahora observa el clavo que tienes en la mano derecha, simboliza la caridad y todo aquello que te gustaría hacer por los demás y la sociedad. Quizás tengas impedimentos en este ámbito que te impiden realizar este tipo de acciones, ese es el clavo que te genera esa llaga, permite que Jesús retire el clavo y sane la llaga.

Espíritu Santo ven y muéstrame como puedo servirte mejor

Espíritu Santo ven y dime cuál es la misión de mi vida

Espíritu Santo ven dime cómo puedo ayudar más a los demás convirtiéndome a la mejor persona

Ven Espíritu Santo, ven, y permite que la Virgen María te coja de la mano y te lleve ahí a esa misión que tienes que hacer y te lo muestre, " mamá muéstrame cuál es mi misión que puedo hacer".

(Silencio y espacio para orar)

<<Abba ¡Padre! Para ti todas las cosas son posibles, aparta de mí este cáliz, este sufrimiento>> <<pero no se haga mi voluntad sino la tuya>>

Siente como Jesús te abraza y el Espíritu Santo te reconforta.

(Silencio y espacio para orar)

6. Ahora observa la llaga que tienes en el costado simboliza tu relación con el Señor.

Pídele al Espíritu Santo que sane esta relación, que te de más fuerza y convicción en tu fe, que te llene de la gracia y el amor de Dios,

Espíritu Santo ven, quiero sentir tu amor,

Espíritu Santo ven susúrrame al oído, háblame, Señor,

Espíritu Santo ven porque quiero pedirle perdón a Dios por todas las veces en las que le he culpado por lo que me pasa en la vida, por todas las veces en las que no tuve la fe suficiente para confiar y abandone la oración, busque soluciones en otros sitios que me hicieron daño.

Ven Espíritu Santo ven y sana todas esas heridas cógete de nuevo fuerte de la mano de Mamá y que te lleve ahí, a donde más duele y recuerda que es ella, solo ella quien te puede llevar a Jesús, pídeselo y que en el día de hoy la Virgen María te lleve con nuestro amado.

(Silencio y espacio para orar)

<<Abba ¡Padre! Para ti todas las cosas son posibles, aparta de mí este cáliz, este sufrimiento>> <<pero no se haga mi voluntad sino la tuya>>

Siente como Jesús te abraza y el Espíritu Santo te reconforta.

(Silencio y espacio para orar)

7. Ahora observa tu corazón y clama al Señor con esta oración:

Espíritu Santo, si hay alguna herida abierta todavía te ruego que la sanes.

Y ahora con tu corazón lleno de la gracia del Espíritu Santo haz una oración de sanación por y para el mundo e ilumina con su luz a cuantos te rodean (aquí puedes expresar una oración que saldrá desde lo más profundo de tu corazón, y que no sea para ti, sino para la sociedad en general, puedes pedir paz, conversión...)

(Silencio y espacio para orar)

Sea sellado todo territorio reconquistado en el nombre de Jesucristo y por su sangre Preciosa.

“Gracias mamá por acompañarnos de manera excepcional en la oración, gracias Espíritu Santo por la inspiración, gracias Jesús por estar con nosotros, padre gracias por este momento de oración te entrego este corazón humilde para alabanza y gloria de tu nombre, por mi salvación por mi salvación, por la de todo el mundo”

AMEN

Contacto:

Catalina Davis: +34652843990 (Sólo WhatsApp)

alcanzatuplenitud@gmail.com

Versículos utilizados en la oración:

<< Jesús, acuérdate de mí cuando estés en tu reino...>>

En verdad te digo: Hoy estarás conmigo en el paraíso>>

Lucas 23 (42, 43)

<<Tenéis que nacer de nuevo>>

Juan 3, 7

<< Abba ¡Padre! Para ti todas las cosas son posibles, aparta de mi este cáliz>>

Marcos 14, 36

<< pero no se haga mi voluntad, si no la tuya>>

Lucas 22, 42